Exclusivo.–

El dramático relato de Carreño al

● Por una bolsa de té y azulejos se dio cuenta hace 8 días que estaba en Brasil... ● Permanentemente dopado, las veces que fue transportado... ● Secuestradores sólo le dieron libros con discursos de Salvador Allende y libros de la teología de la liberación... ● La conversación con su esposa Loreto Rojas... ● El miedo y la tortura sicológica constante...

El diario "O Estado de Sao Paulo" publica hoy dos páginas completas de informaciones y fotografías donde aparece el comandante Carreño a su llegada a ese periódico, y también se reproduce la foto distribuida por el Frente Manuel Rodríguez en septiembre.

El "O Estado" —con alrededor de medio millón de ejemplares de circulación— publica además dos informaciones y una fotografía donde aparece el militar chileno **con un rosario en sus manos, vestido con una chaqueta sport y una camisa a rayas.**

La primera información lleva un título a 8 columnas que dice "Militar chileno relata el secuestro", e indica que "el coronel Carreño fue libertado ayer, día 3, en el centro de Sao Paulo y colocado en un taxi en dirección a la sede de este periódico".

Se añade que el coronel de 39 años,**"telefonó para el diario a las 17 horas, para informar que sus secuestradores lo habían liberado en Sao Paulo, y el pidió como podía llegar al diario.**

Casi **20 minutos después**, alguien que se identificó como portavoz del FPMR, telefonó al diario para anunciar que el coronel estaba siendo libertado en ese momento y llegaría en pocos minutos a O Estado.

La información agrega: **"«El Frente Patriótico Manuel Rodríguez decidió libertar al coronel en Brasil, porque no existían condiciones de seguridad adecuadas en Chile»**, dijo el supuesto portavoz.

«Estoy muy feliz, gracias a Dios acabó todo bien», dijo el coronel al cumplimentar al reporter que lo recibió. Desde el diario, Carreño telefonó a su familia en Santiago, respondió las preguntas de la policía federal y recibió al **cónsul adjunto en Sao Paulo, Jaime Erpel y al embajador Raúl Schmidt**, que comenzó a tratar su regreso a Santiago".

Otra información en primera página lleva título a 2 columnas: "Diga a todos: estoy bien, ellos me libertaron", y dice:"La primera persona de la familia con quien Carreño habló despues de ser liberado, fue su hermano en Santiago. Le dijo: **«Ellos me libertaron, Marcelo. Estoy bien. ¿Sabes dónde está Loreto?»** (su mujer).

El hermano le informa que ella se había cambiado, por seguridad.

"El coronel llora"

En seguida, el coronel pide hablar con su padre, el diálogo prosigue: **«Nadie precisa preocuparse, papá»**. Los reporteres de O Estado abandonan la sala. De repente, una llamada de Santiago. Era Loreto.

Carreño le dice: **«Querida, ¿cómo estás?. ¿Y los niños?»**.

El diálogo luego se interrumpe. Ninguno de los dos consigue hablar. **El coronel llora".**

O Estado de Sao Paulo, en sus páginas interiores 7 y 8, publica amplias informaciones y fotografías.

En la página 7 un título dice: "Coronel chileno liberado en Sao Paulo". Aparecen **4 fotografías con Carreño llegando a la sede del diario finalizando su secuestro.** Un reporter saluda a Carreño cuando este desciende del taxi. En seguida este reporter lo acompaña en su ingreso al periódico.

Dice la información: **"Eran cerca de las 17 horas y el clima de tranquilidad reinaba en la editoría internacional de O Estado, cuando una persona hablando en español telefonó pidiendo entrar en contacto con alguien que hablase bien este idioma".**

TEMPO EM SÃO PAULO — O ESTADO DE S. PAULO — JULIO DE MESQUITA NETO DIRETOR RESPONSÁVEL

JULIO MESQUITA (1866-1927) JULIO DE MESQUITA FILHO (1892-1969) FRANCISCO MESQUITA (1927-1969)

Capital e Interior de S. Paulo — Cr$ 20,00 ANO 108 QUINTA-FEIRA, 3 DE DEZEMBRO DE 1987 Nº 34.502 Domingo Cr$ 25,00 Assinatura JUNHO/88: Cr$ 3,780,00

Militar chileno conta seqüestro

EXCLUSIVO

O coronel do Exército chileno Carlos Carreño, seqüestrado dia 1º de setembro em Santiago pelo grupo terrorista Frente Patriótica Manuel Rodríguez (braço armado do PC local), foi libertado ontem no Centro de São Paulo e colocado num táxi em direção à sede de O Estado de S. Paulo. O coronel, de 39 anos, telefonou para o jornal às 17 horas para informar: seus seqüestradores o tinham libertado em São Paulo e ele pediu para ser enviado ao jornal. Trinta e dois minutos depois, alguém que se identificou como porta-voz da FPMR anunciou para anunciar: o coronel estava libertado naquele momento e O Estado minutos a Manuel Rodríguez no Brasil

"Diga a todos: estou bem, eles me libertaram"

A primeira pessoa da família com quem Carreño falou depois de libertado foi o irmão, em Santiago: "Eles me libertaram, Marcelo. Estou bem. Sabes onde está Loreto? (a mulher)". (O irmão informou-se: "Ninguém precisa se preocupar, papai". Os repórteres saem da sala. De repente, uma chamada de Santiago. Era Loreto. "Querida, como estás? E as crianças?"

No telefonema para a família, muita emoção

A primeira pessoa de sua família com quem o coronel Carlos Carreño falou, depois de ser libertado, foi com irmão Marcelo, que mora em Santiago. Na verdade, ele tinha telefonado para sua residência, mas a mulher, Loreto, não estava lá. Emocionado, o coronel falou:

— Marcelo, eles me libertaram. Estou bem, graças a Deus. Diga a todos que estou bem. Sabes onde está Loreto?

Do outro lado, o irmão, explica que sua mulher, por medida de segurança, tinha mudado — conforme os próprios terroristas, que vigiavam a família já haviam lhe informado — para a residência do diretor de [illegible]

pórteres. Depois dos abraços ele recomeça a contar como foi libertado e como os seqüestradores o levaram até o centro da cidade. Acha que pelo menos um dos rebeldes que integrava o grupo de São Paulo mora aqui há algum tempo, já que falava com desenvoltura sobre a cidade e parecia conhecer todos os lugares.

A consunhada sorri e parece não acreditar que via o coronel são e salvo — e eles se conhecem bem e o coronel vinha freqüentemente a São Paulo. Ela comenta que o coronel parece bem disposto:

— É verdade, ele admite. Minha preocupação durante todo esse tempo foi a de que [illegible] vivo por causa de minha família.

Nessa altura, ele volta a ficar

El reporter Cristian Bofill atendió y quedó sorprendido con lo que escuchaba: **«Aquí le habla el coronel Carlos Carreño. Fui secuestrado el día 1 de septiembre en Santiago por un grupo terorista. Voy a ser libertado aqui en Sao Paulo. Quiero ir al diario».**

El reporter le pregunta donde está y se ofrece para ir a buscarlo. El coronel dice que no es posible. «No puedo hablar, quedó conminado que yo debo ir al diario». El reporter insiste y recibe otra negativa. Queda fijado el horario de las 18 horas en la puerta del periódico.

A la hora señalada, un hombre alto, calvo, **y con un terno bien cortado desciende desde un taxi.** Era en verdad el coronel Carlos Carreño, que estaba entrando en la sede del diario.

Sonriente, tranquilo, comenzó luego él a contar toda la historia iniciada hace tres meses, cuando fue secuestrado en la puerta de su casa, en Santiago, por un comando del Frente Manuel Rodríguez.

"O Estado" publica otra información con el siguiente título: **"Fuí tratado como un prisionero de guerra".**

La crónica señala que las primeras palabras del coronel al descender del taxi que lo llevó hasta "O Estado", minutos después de ser liberado por el FPMR en el centro de Sao Paulo, fueron: «Gracias a Dios todo acabó bien». Se indica que vestía un elegante terno marrón claro y aparentando buenas condiciones físicas. El oficial de 39 años informó haber sido **"razonablemente bien tratado"** por sus secuestradores y que **calculaba haber sido traído a Sao Paulo hace unos 10 días en automóvil, dentro de una caja bajo el efecto de sedantes.**

"«Fuí tratado como un prisionero de guerra, como un oficial del ejército chileno, y en ningún momento me golpearon o me sometieron a torturas», dijo el coronel.

En tres locales en Santiago

Carreño, que inicialmente aparentaba controlar bien sus emociones, contó que fue mantenido en tres locales diferentes en Santiago y en un apartamento en Sao Paulo.

«Ellos nunca me amenazaron directamente de muerte, pero dejaron en claro que si fuésemos descubiertos, moriríamos todos. Porque por lo menos en el primer local, había gran cantidad de explosivos listos para ser detonados», añadió Carreño".

El diario añade que por ese motivo, el coronel dijo haber quedado "aliviado" al descubrir que se encontraba en **Sao Paulo, donde tiene familiares y para donde viaja frecuentemente desde hace unos 15 años.**

"En las primeras tres semanas de su cautiverio, él permaneció en un lugar de 6 metros cuadrados, vigilado desde fuera por 3 hombres armados. En ningún momento el coronel llegó a ver a algunos de sus captores, permaneciendo prácticamente durante todo el tiempo con los ojos vendados. **«El primer rostro que ví, después de 3 meses, fue el del taxista que me trajo hasta O Estado. Es una sensación terrible».**

Después fue transferido a otros dos locales dentro de Santiago, para enseguida ser puesto dentro del vehículo que lo trajo a Sao Paulo. Todas las veces fue trasnportado bajo el efecto de sedantes".

'Fe en Dios'

"Según el coronel, los peores momentos fueron las 3 primeras semanas después del secuestro, recibiendo alimentos por una pequeña abertura y sin poder tomar baños. **«Tuve mucho miedo de morir. En verdad, no temía que ellos me matasen, mi mie-**